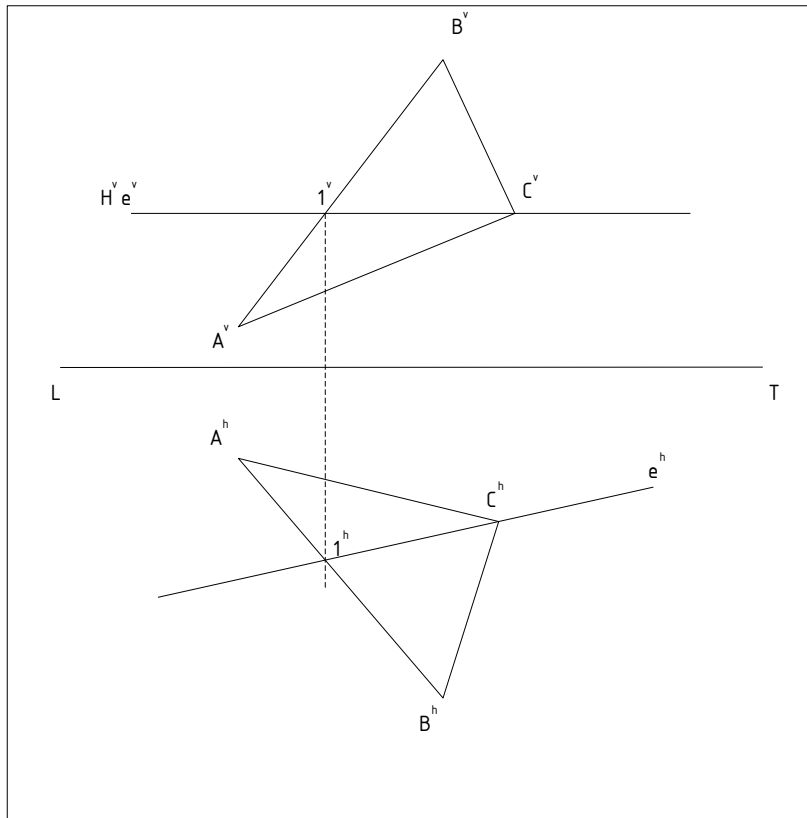


REBATIMIENTO DE UN TRIANGULO OBLICUO

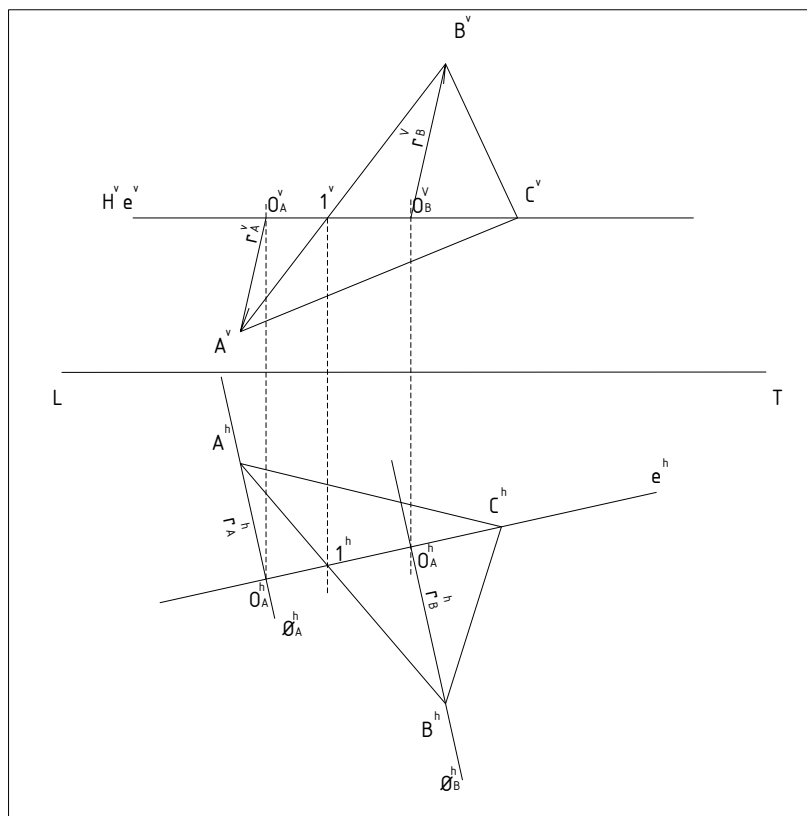


Dado un triángulo el cual se lo quiere ver en verdadera magnitud, es decir lograr que el mismo se disponga paralelo a uno de los planos de proyección, se procede a rebatirlo sobre un plano horizontal. H.

Al plano H se lo hace pasar por uno de los puntos del triángulo, en este caso C, para solo trabajar con los dos puntos restantes, así el punto C no sufrirá desplazamiento durante el rebatimiento.

De la intersección de los dos planos resulta el eje de rebatimiento "e".

Cada punto de los infinitos del plano van a girar alrededor del eje, cada uno lo hará según un radio de giro y en un plano de movimiento perpendicular al eje. Razonablemente más de un punto podrá moverse en un mismo plano.

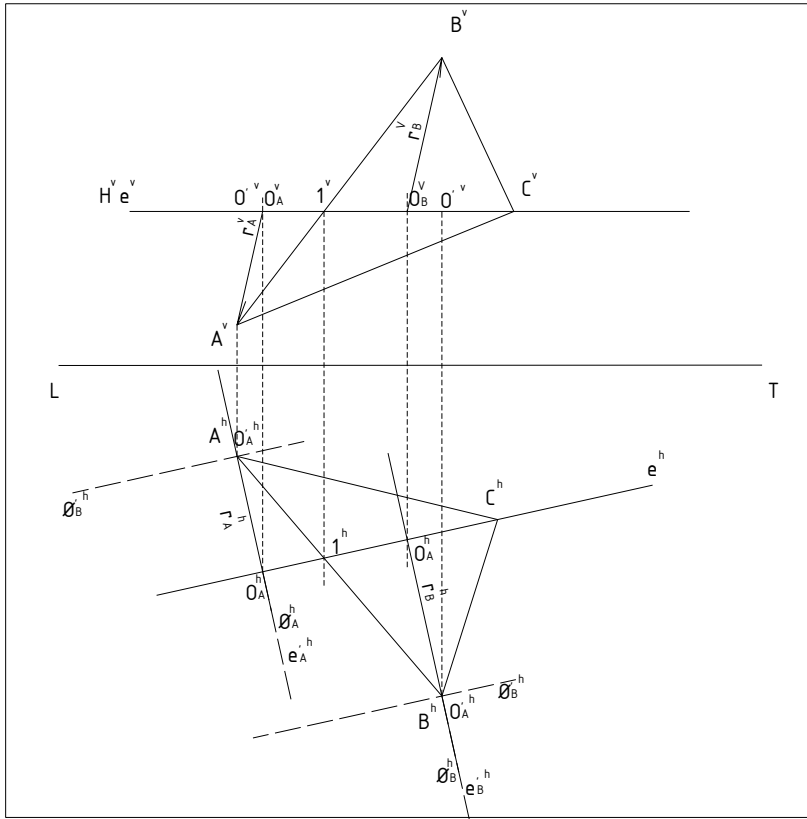


Como el eje resulta una recta horizontal los planos de movimiento " θ " normales al eje deben ser planos verticales.

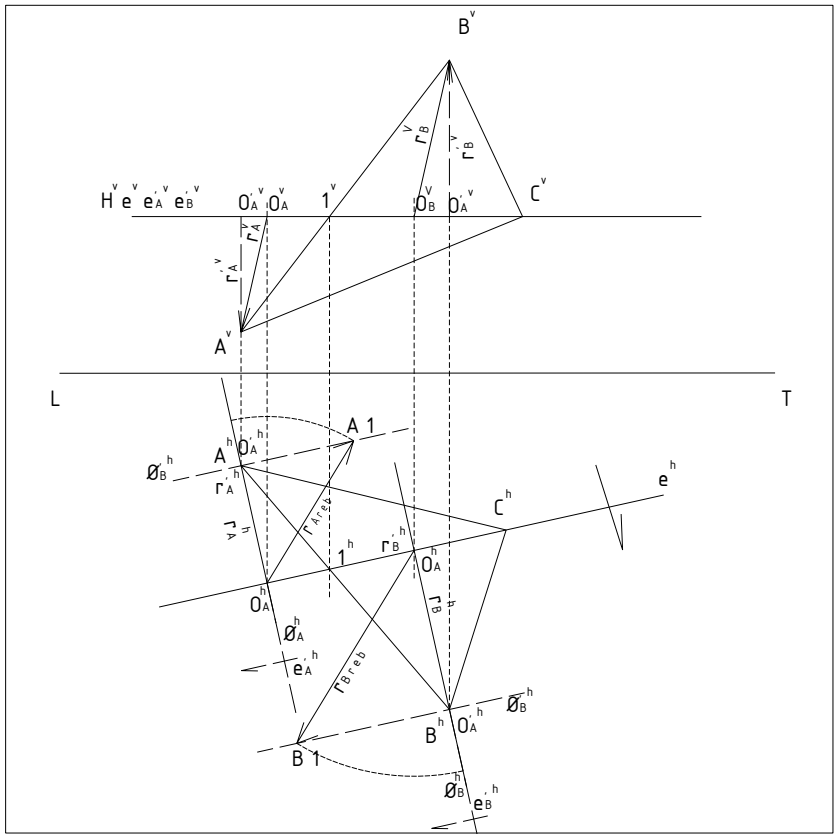
De la intersección de los planos de movimiento con el eje resultan los centros de giro de los diferentes puntos, " O_A y O_B ".

Ahora en los planos de movimiento desde los centros de giro hasta los respectivos puntos quedan determinados los radio de giro que resultan ser segmentos oblicuos, " r_A y r_B ".

Debemos conocer la magnitud de los radios de giro para determinar la posición rebatida de los puntos sobre la intersección del plano horizontal y el correspondiente plano de movimiento. Como no es posible obtener la verdadera magnitud de los radios en alguna de las dos proyecciones deberemos acudir a un rebatimiento auxiliar, donde rebatimos los planos de movimiento que contiene a los radios. Al rebatimiento auxiliar o secundario de los distintos planos verticales de movimiento lo realizamos sobre el mismo horizontal H.



De las intersecciones respectivas resultan los ejes secundarios " e'_A y e'_B ", rectas horizontales cuyas proyecciones resultan confundidas con las trazas del plano horizontal, en proyección vertical, y del vertical de movimiento principal en proyección horizontal. Como los ejes secundarios son horizontales los planos de movimiento secundarios, " θ'_A y θ'_B " que deben trazarse pasando por los puntos "A y B" tendrán que ser verticales. Podemos obtener ahora los centros de giro secundarios, " O'_A y O'_B ". Desde los centro de giro secundarios hasta los respectivos puntos quedan determinados los radio de giro secundarios que resultan ser segmentos verticales, " r'_A y r'_B ". La magnitud de los radios auxiliares se la mide en este caso en proyección vertical y se la vuelca sobre la traza horizontal de los correspondientes planos de movimiento secundarios, determinando así la posición de los puntos en el rebatimiento secundario, A1 y B1. Los radios secundarios rebatidos resultan de unir " $O'_A A1$ y $O'_B B1$ " y de unir " $O_A A1$ y $O_B B1$ " resultan los radios principales rebatidos " $r_{A reb}$ y $r_{B reb}$ ". Ahora es posible determinar la verdadera magnitud que se necesitaba de los radios principales en proyección horizontal.



Para volcar la magnitud de los radios principales sobre la traza de los planos de movimientos principales adoptamos un sentido de giro de los puntos alrededor del eje principal: aquellos puntos que tienen mayor cota que el eje se disponen en proyección horizontal hacia el lado del eje principal que indica la flecha, los de menor cota hacia el otro lado del eje.

Resultan así, la posición rebatida de los puntos vértices del triángulo, A^r y B^r . El triángulo puede ser observado en verdadera magnitud en proyección horizontal.

